LIBROSPOP

Coordina **SANTI CARRILLO**

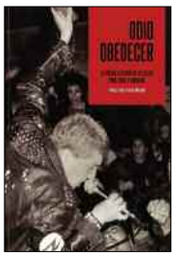
TONI CASTARNADO

"Mujer y música. 144 discos que avalan esta relación"

66 RPM

Que a estas alturas alguien se vea empujado a escribir un libro para reivindicar el peso de la mujer en la historia de la música popular solo puede significar una cosa: que las cosas siguen pero que muy mal. *"En mi ámbito, apenas nada ha cambiado desde que empecé"*, escribe Rickie Lee Jones en el prólogo del libro. Pero no se apuren, que la culpa no la tiene Toni Castarnado, periodista barcelonés y a la sazón autor de este encomiable recorrido por la música hecha con ovarios, corazón y entrañas. La culpa, en efecto, la tienen los de siempre. Y aunque la autora de "Pirates" reconozca que la presencia femenina en la música contemporánea se ha multiplicado de forma exponencial, la industria sigue siendo eminentemente falocéntrica. Esto es: aumentan las mujeres, sí, pero no el número de las mismas catalogadas de importantes y determinantes.

De ahí que, después de todo, un libro como **"Mujer y música. 144 discos que avalan esta relación"** sea tan importante. Otra cosa es que la selección de artistas y discos vaya a contentar a todo el mundo y más de uno arquee las cejas al ver a Shania Twain, Sheryl Crow o Alanis Morissette compartiendo espacio con PJ Harvey, Patti Smith o Nina Simone. Por lo demás, la selección se nutre de pioneras (Billie Holiday), rockeras tenaces (Joan Jett), cantautoras de aúpa (Laura Nyro), angelicales voces americanas (Victoria Williams, Stacey Earle) y la consabida cuota estatal (representada aquí por Russian Red, Maika Makovski y Christina Rosenvinge, entre otras) hasta dar con una más que notable antología de mujeres, cada una con un disco destacado y representativo, de armas tomar. **DAVID MORÁN**



QUIM CASAS

"Películas clave del cine de superhéroes"

MA NON TROPPO-ROBIN BOOK

El prólogo de Jordi Costa menciona un aspecto clave para la buena labor de Casas: *"Es un buen lector de tebeos"*. Porque, como incidirá más tarde el autor, no se puede entender el mundo de los superhéroes del cine sin haber pasado antes por las viñetas originales.

Primero siempre será el cómic. Así comienza "La historia del género", el primer capítulo de los tres que componen la obra. En él, Casas explica con enorme sentido de la concreción los aspectos fundamentales de todos los pasos del género para rápidamente meterse en harina: "Las películas clave". En este capítulo, indaga, enseña y critica de modo completísimo todo lo que sabíamos y no sabíamos acerca de los universos de Marvel, DC y otras creadoras no tan esenciales.

El recorrido comienza con "El murciélago" (1926), el pre-Batman de Roland West, y acaba con "Zebraman 2" (2010) de Takashi Miike. Por el camino nos encontraremos a Batman, Superman, Hulk, X-Men y muchos más. Pero no solo de los famosos vive la brillante obra de Casas. ¿Alguien ha oído hablar de Ôgon Bato o de Mr. Freedom? Pues estos extraños personajes, entre los que también se mezclan parodias, *cartoon*, "Watchmen" o "The Spirit", aparecen en sus páginas.

En el tercer y último capítulo,"Grandes iconos", Casas agrupa a personajes fundamentales –Neal Adams, Will Eisner, Lou Ferrigno o Mike Mignola–, para biografiarlos y dar las pinceladas definitivas a su obra. El mejor piropo que se le puede dar al trabajo de Quim Casas es el deseo irrefrenable por revisar la filmografía que nos propone y de intentar encontrar alguno de los incunables mostrados. **BARRACUDA**

MARK GREIF (ED.)

"¿Qué fue 'lo hipster'?"

ALPHA DECAY

¿Qué o quién? La distinción no es solo cuestión de semántica: el fenómeno *hipster*, por banal que parezca (y lo es y mucho), no se circunscribe a los aspectos folclóricos de una determinada subcultura, sino que su influencia se expande más allá de los significantes externos –la apropiación estética del pasado y cero ideología más allá del consumo como único faro– para propiciar una lectura profunda sobre la deriva capitalista, justo ahora que el boom económico forma parte del pasado y las profesiones liberales afrontan una difícil decadencia.

Ambiciosamente –y algo irónica e hipstéricamente –subtitulado "Una investigación sociológica", el editor de este volumen y cofundador de la revista para jóvenes intelectuales 'n+1' (paraguas de donde también han salido algunos *wunderkinder* de la novela norteamericana reciente como Benjamin Kunkel y Keith Gessen) se pregunta si es posible estudiar un fenómeno mientras este aún se está produciendo. A la vista de lo aquí expuesto, no solo la respuesta se antoja afirmativa, sino que propone una forma de análisis que combina el distanciamiento de la crítica cultural con aproximaciones más distendidas.

Compuesto por textos de muy variada procedencia y registro, este ensayo hace honor al género documentando precisamente esa búsqueda de una definición canónica, al tiempo que se cuestiona sobre la utilidad de la misma. Pero inevitablemente, el conjunto resulta más bien fragmentario y algunas aportaciones son redundantes y superfluas, a menudo excesivamente localistas (Nueva York y sus barrios).

Sin embargo, un puñado de artículos (como el de Dayna Tortorici sobre el rol femenino en el universo masculino de lo *hipster* o el de Patrice Evans sobre la difícil relación del hip hop con este colectivo) consiguen construir un relato fluido e invitar a la reflexión al tiempo que hacen sonar no pocas alarmas sobre la raíz de muchos de nuestros comportamientos. **RUBEN PUJOL**

XAVIER MERCADÉ

"Odio obedecer. La escena alternativa en los 80: punk, rock y hardcore"

QUARENTENA

"Odio obedecer. La escena alternativa en los 80: punk, rock y hardcore" es la última entrega de documentos publicados recientemente sobre la experiencia punk en Barcelona. Si "Harto de todo. Historia oral del punk en la ciudad de Barcelona 1979-1987" de Jordi Llansamà –que, por cierto, estaba repleto de fotografías de Xavier Mercadé– se centró en los héroes, mutaciones, drogas y grupos de ese período, y "Que pagui Pujol! Una crònica punk de la Barcelona dels 80" de Joni D. –también llenito de instantáneas de Mercadé– era una mirada emotiva y politizada que subrayaba la vertiente antimilitarista y *squatter* del movimiento, "Odio obedecer" muestra tan solo la parte fotográfica del punk y hardcore, abriendo y cerrando simultáneamente el abanico de protagonistas (se habla de multitud de grupos de rock urbano o heavy metal, pero se prescinde de mods, rockabillys o nuevaoleros ilustres) y relegando el texto a meros pies de foto.

Y pese a estos minihándicaps, "Odio obedecer" sigue siendo un libro fascinante, que vuelve a incidir en algunos de los exploradores y batallas que ya nos eran familiares por los otros dos libros antes mencionados (Kafé Volter, Skatalà, Subterranean Kids, Radio Pica, Zeleste, GRB...) y enfoca a sucesos e individuos que, de no ser por libros como este, jamás habrían sido registrados. Dicho todo esto, habría que rogarle a Mercadé que –como si de la CIA se tratase– abriera los archivos clasificados y publicara ya un segundo volumen que incluyera a todos aquellos grupos que él capturó de forma espléndida (Brighton 64, Los Negativos, Los Rebeldes, El Último de la Fila, Loquillo, Claustrofobia y un larguísimo etcétera) y que por una discutible decisión estilística quedaron fuera de "Odio obedecer". **KIKO AMAT**

PACO Y MANOLO

"2001/2010. Diez años de Primavera Sound según Paco y Manolo"

PRIMAVERA SOUND

Editado por el propio festival, el libro presenta una recopilación de retratos de los fotógrafos Francisco Moyano y Manuel Rodríguez –Paco y Manolo– a algunos de los músicos que han actuado en el Primavera Sound durante la última década a partir del trabajo realizado para Rockdelux durante estos años.

El retrato de músicos en los aledaños de los escenarios, a veces en condiciones lumínicas límite, a menudo sin tiempo para que se establezca complicidad con el fotografiado, es un subgénero en el que se debe lograr una cierta estilización a partir de los escasos recursos de que se dispone.

Las imágenes de Paco y Manolo, que fueron definidas como *"fotos normales"* en las tarjetas de visita realizadas para ellos por Juanjo Sáez, presentan, como estilema, una mirada frontal, con el eje de la cámara situado frecuentemente por debajo de la mirada del fotografiado, una decisión estética que transmite respeto. Realizadas en la mayoría de las ocasiones sin iluminación externa, traslucen una mirada limpia, despojada de artificios. En algunos casos, los momentos captados trascienden el instante y se cargan de belleza, como en las fotos de Micah P. Hinson, Antony, Darren Hayman o Bill Callahan. En otros, son solo circunstanciales o, como en el caso de Russian Red, la impostación del personaje devora la imagen.

En todo caso, se aprecia en su trabajo honestidad, interés, curiosidad por ver a quién se presenta ante ellos, sin falsas veleidades artísticas, sin deseos de imposición de la propia autoría. **ÓSCAR GARCÍA**